

Estado más importantes hasta llegar al momento actual, cuando los hechos y las opiniones enmarañan y oscurecen el objeto de la ciencia política en vez de despejarlo y tornarlo más accesible. Y en lo que concierne a los supuestos del problema del método de la ciencia política, el enfoque habitual pierde sentido, porque el método de una ciencia social refleja también sin excepción las circunstancias históricas, sociales e ideológicas. Sin embargo, nuestro siglo registra un avance metodológico de las ciencias sociales al pasar de un apriorismo a un realismo, así como también de una dependencia a una autonomía. Es un avance también haber dejado atrás la pretendida neutralidad valorativa y haber iniciado una verdadera cooperación científica con la actividad interdisciplinar.

La segunda parte del libro titulada *Los supuestos actuales del objeto* constituye su cuerpo doctrinal. A través de ella estudia su autor los supuestos actuales de la ciencia política como ciencia del Estado, como ciencia de los sistemas políticos y como ciencia del proceso político. Las visiones parciales del objeto de la ciencia política que resultan de tratamientos unilaterales tienden a unificarse en una sola imagen compacta, sólida y completa, en una palabra integral, donde encuentren cabida por derecho propio las consideraciones jurídicas, sociológicas y políticas.

La ciencia política como ciencia del Estado tiene que abundar en los supuestos internos y externos del Estado como la pluralidad de los grupos y la subsidiaridad del Estado por un lado y el condicionamiento económico e internacional por el otro. Aquí se impone otra vez la consideración del concepto de soberanía, pero no a la manera dogmática del pasado ni escéptica del formalismo jurídico sino a la luz de los hechos que han vuelto palpable y concreta la sociedad internacional. La ciencia política como ciencia de los sistemas políticos no se detiene, como el siglo XIX, en la interpretación jurídica de las realidades políticas, reduciendo la rica gama de formas y estructuras políticas a exégesis del derecho constitucional, sino que avanza hacia una profundización de los múltiples factores sociológicos, económicos y de otra índole, que conforman los regímenes políticos. Y finalmente, no puede faltar la consideración sociológica.

Benigno Mantilla Pineda

LA PARTICIPACION POLITICA Y SUS GARANTIAS

Salvador M. Dana Montaña.

Víctor P. de Zabala Editor, Buenos Aires, 1971.

Salvador M. Dana Montaña, profesor universitario, tratadista de teoría general del Estado y de derecho constitucional argentino, prolífico escritor y conferenciante, es uno de los juristas e intelectuales de mayor autoridad y prestigio en la Argentina de la actualidad. Varias universidades de América como las de Habana (1958), del Zulia (1962), Valencia, Venezuela (1963) y Porto Alegre, Brasil, (1966), han publicado obras suyas sobre teoría política, teoría general del Estado y temas afines. En su país ha sido galardonado con el Premio Nacional por su producción científica y literaria. Muchas revistas nacionales y extranjeras se precian de publicar sus colaboraciones.

El libro que comentamos recoge una vasta experiencia de su autor. "Desde hace cuarenta años, por razón de nuestra vocación científica y de nuestra definida dedicación docente, dice Dana Montaña, venimos estudiando los fenómenos políticos conexos con las cuestiones que se intenta resolver de manera tan superficial como improvisada, y por esa razón nos hemos decidido a dar a la publicidad en este volumen el fruto de nuestros estudios sobre la materia, precedido por numerosas publicaciones, durante estas cuatro décadas pasadas, y que comprenden precisamente el período de la decadencia de nuestro sistema representativo que ha hecho crisis en la de los años 60, y cuya gravedad y profundidad motiva, entre otras cosas, esa urgencia de buscar soluciones más o menos radicales" (ps. 7 y 8). Y al referirse al carácter de su obra, insiste el autor en que es "fruto de largos estudios y de profundas meditaciones, que fueran expuestas ya en lecciones, cursos y cursillos, conferencias y discursos, monografías y tratados, en el país y en el extranjero, a lo largo de más de cuarenta años, pensados y escritos, por ende, lejos del ruido y equidistante de los sucesos contemporáneos, es decir, no para esta oportunidad. Por otra parte, nuestra posición con respecto a los intereses y a los partidos actuantes en la circunstancias es de absoluta independencia, lo que nos proporciona una tranquilizadora objetividad, aunque no podamos despojarnos de las ideas-creencias en que hemos vivido y de los ideales políticos que sustentamos, fruto de nuestras más caras y sentidas convicciones, por las que hemos luchado y padecido durante toda nuestra vida, sufriendo persecuciones y grandes perjuicios por haber sido fieles a ellas" (p. 8).

Temas de este volumen son la participación política y sus corolarios: la representación, el mandato representativo; el régimen electoral; la reglamentación de los partidos políticos. Todos estos temas, dice Dana Montaña, además de específicos, son muy controvertidos en la actualidad, por sus vinculaciones con las ideologías que se disputan el predominio en el mundo contemporáneo, pero las discrepancias y las controversias sobre su naturaleza, la forma de encauzarlo u ordenarlos jurídicamente, etc., son muy antiguos, lo que propociona una suma de teorías y experiencias que contribuye a formar juicio definitivo y a escoger soluciones adecuadas. No nos acobarda el cúmulo de teorías ni el número de los hechos que hay que tener en cuenta para ello. Nos aflige, en cambio, pensar que puedan adoptarse conclusiones sin conocerlas en toda su extensión, y esto es lo que intentamos realizar sin ninguna otra pretensión" (p. 9).

La evolución política de la República Argentina, así como la evolución política de casi la totalidad de los Estados de América Latina, presenta serios síntomas de decadencia democrática y representativa. Aun en los Estados donde subsiste la forma democrática en la formación y funcionamiento de los órganos del poder, es notoria la insuficiencia de la participación política y de la idoneidad en la representación pública. Casi todos los países de la América del Sur están gobernados por militares que de una u otra manera han tenido acceso al poder, excepto por la forma democrática de la elección popular. La participación política de los ciudadanos en dichos países está congelada, si no prohibida expresamente.

No obstante lo anterior, Dana Montaña escribía en 1971, año de publicación del libro que comentamos, "debemos destacar que en nuestro país se acentúa una corriente favorable a la extensión y al perfeccionamiento de la participación política, más que a su disminución o a su supresión, tanto en las esferas oficiales, como en las académicas o en los círculos intelectuales. Las primeras, a partir de la nueva orientación de la *revolución nacional*, concretada en el corriente año... Las segundas deben contribuir con sus luces, sus estudios, su imaginación y su patriotismo, para resolver los agudos problemas que plantea la crisis de nuestras instituciones básicas, y para lograr una solución integral de nuestro problema político nacional, evitando la repetición de movimientos de fuerza, para desplazar a los elegidos que a nadie representan y que traicionan al mandato popular" (p. 11).

Benigno Mantilla Pineda

CONTENIDO

De la Carta del Atlántico a las Naciones Unidas	
<i>Luis Bossano</i>	221
Las normas reguladoras del dominio lacustre en el nuevo derecho económico internacional	
<i>Jorge Villacrés Moscoso</i>	243
El derecho de integración ante el derecho común	
<i>Fernando Fuego Laneri</i>	259
Pasado, presente y futuro del derecho administrativo	
<i>Agustín A. Gordillo</i>	303
Prueba de inspección judicial	
<i>Luis Alfonso García Sierra</i>	321
El sindicato gremial frente al proceso de la contratación colectiva	
<i>Oscar Tirado Cadavid</i>	345
Comentarios de libros	469